

ME 8924

A OJO DE ARIEL FERNANDEZ



ALEJANDRO MENDEZ AMUNATEGUI:

"Cuaderno de las Estaciones II (los dominios del aire)"; Santiago, 1996.-

Un poeta confesional, de palabras que corren por las cristalinas pausas de una nostalgia azul, donde el pensamiento surge a través de una espontaneidad reflexiva, bullente de sensaciones: "Sin muros/sin puertas./Espacios de aparcamiento/sitios vacíos/para llenar de ideas". El sentido coloquial se transmuta en una especie de vagabundeo en torno a una búsqueda que no cesa; puede ser un sueño, una visión o, simplemente, detenerse en una nube que llueve "que lava la memoria/que todavía es sábado./Pienso en un combate desigual". Un poemario que nos señala el camino de su propia elucidación.

MARIO VELOSO: *"Al Sur de la Distancia", Santiago, 1995.-*

El autor es un poeta de firmes convicciones estéticas. No hay palabra que no entrañe la mística insondable que produce la contemplación lírica y, al mismo tiempo, el rasgo de una esencialidad sujeta únicamente a la expresión de un acabado estar lírico. Un aspecto es la evocación de su tierra natal Pitufquén, y otra, la denominada "La puerta cerrada", evocación del padre junto a la figura materna, como centro difusor del mundo de mañana. Al recordar al padre, dice: "Su voz era una cascada/de galope sonriente./Clarín de la madrugada./Ola rompiente del crepúsculo.../Llamaba como llama/la tierra en la madera/del aserradero". Una poesía que enriquece la lírica contemporánea con algo que se ha olvidado: el canto esencial de toda emoción.

ELSA FERNANDEZ ARTUCIO: *"Bosque Sonoro"; Ediciones del Paraíso Perdido, 1996.*

Lo primero que resalta es su impresionismo pictórico y esa estrictez como una especie de frontera, entre el vuelo y la sensualidad yacente. En este libro, cada poema descubre una idea, una percepción, un fijar la imagen; lo demás es lo recóndito más allá de una oculta vivencia: "Busco/aquel tilo/Poblado de mariposas/dormidas" o como en este otro verso: "En recio sonido/me llegaba/su voz/vena a vena". Una autora que puede expandir sus espacios líricos, abrir los a la subjetividad de cada ensueño metafórico, en esa constante que nos brinda la reflexión de cada instante.

ESTER AMPUERO T.: *"Sonetos del Tiempo", Santiago.*

Los filósofos de la antigüedad se han preocupado de descifrar esto intangible y real a la vez, que es el Tiempo. Ya sea tratándose de esa imagen móvil de la eternidad que se advierte en Platón o, desde la corriente de un río, el carácter fluyente del ser. Aquí, la autora, hace del Tiempo, una presencia que se sucede pero que, en lo más hondo de su percepción, es algo fijo, inmutable, que no puede ser aprendido por el ser. Para ello, se debe recurrir a la poesía, tal como ella nos dice: "Una tormenta de horas que sobre el hombre llueve/silenciosa, callada, inexistente, breve,/mentiroso fenómeno que creemos verdad". El único riesgo: a veces, la poesía no admite tantos silogismos. La metafísica requiere, poéticamente, un ardor de la existencialidad.

AUTORÍA

Fernández, Ariel, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A ojo de Ariel Fernández [artículo] Ariel Fernández.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile